

DOSSIER

Debates teóricos contemporáneos en Sociología Económica

Preparado por Ana Castellani

Ana Castellani*

Luciana Strauss**

Introducción

En los últimos años la Sociología Económica (SE) ha suscitado un renovado interés en países centrales y periféricos. Dan cuenta de ello la multiplicación de investigaciones empíricas que se vienen desarrollando en diversos ámbitos académicos, la aparición y consolidación de centros de estudios y posgrados y el crecimiento de publicaciones y congresos especializados. Nos encontramos en un momento marcado por una prolífica producción en un campo de conocimiento. Si bien algunos de los planteos ya se encontraban en clásicos de la Sociología como Karl Marx, Émile Durkheim, Max Weber o Georg Simmel, recién en la década del setenta la SE empieza a configurar un espacio de producción autónoma.

Lo original y provocador de la propuesta de la SE no radica en sus enfoques teóricos metodológicos, ni sus perspectivas epistemológicas o los grandes problemas sociales que presenta –que ya los clásicos de la Sociología y la Economía habían planteado oportunamente–, sino su *intrusión* en un campo del saber que en los setenta y ochenta estaba hegemonizado por la economía ortodoxa. Justamente, la posibilidad de ingresar en un área que se presentaba hostil a la Sociología y otras ciencias sociales y disputarle un lugar en la interpretación y análisis de objetos y procesos económicos, significó un gran avance en la consolidación de la subdisciplina.

* Doctora en Ciencias Sociales (UBA), Magíster en Sociología Económica (IDAES-UNSAM), Licenciada y Profesora en Sociología (UBA). Investigadora Adjunta CONICET radicada en el Centro de Estudios Sociales de la Economía del IDAES-UNSAM. Codirectora de la Maestría en Sociología Económica y Coordinadora Académica del Doctorado en Sociología del IDAES-UNSAM.

** Doctoranda en Ciencias Sociales (UBA), Magíster en Sociología Económica (IDAES-UNSAM), Licenciada en Sociología (UBA). Docente del IDAES e Investigadora del Centro de Estudios Sociales de la Economía del IDAES-UNSAM.

Como proceso social, la constitución de un campo del saber implica una batalla en el terreno ideológico, particularmente por delimitar fronteras y diferenciarse de otras disciplinas y perspectivas. Tal como en Francia del siglo XIX Émile Durkheim construye y delimita el objeto de estudio específico de la sociología trazando líneas de división con la Psicología y la Biología de la época, la SE asoma en plena avanzada neoliberal en los Estados Unidos de los setenta y busca diferenciarse, al tiempo que cuestiona, al *mainstream* de la Economía. Se trató, en principio, de un planteo crítico a los modelos abstractos –basados en supuestos de racionalidad de la acción humana y en el equilibrio natural de los mercados– construidos por la escuela neoclásica.

Esta perspectiva, ocupada en el estudio de las instituciones y las redes sociales, constituye lo que se denomina como *Nueva Sociología Económica* (NSE). Su principal referente e interlocutor, Mark Granovetter, plantea retomando a Karl Polanyi, una de las tesis más citadas y discutidas dentro del campo: la economía está *incrustada* en la sociedad, lo cual supone que es inescindible de las relaciones sociales en las cuales está inmersa. Luego de la fría distancia que mantuvieron Economía y Sociología entre el período de entreguerras y los años setenta, la NSE reavivó el diálogo disciplinar, en particular con la economía heterodoxa. Este enfoque se enriquece por la mirada culturalista de Viviana Zelizer, quien a partir de investigaciones e indagaciones sobre los sentidos, significados y símbolos involucrados en prácticas e intercambios económicos diversos tiende puentes con otra subdisciplina, la antropología económica.

Como en todo campo disciplinario, al interior de lo que se denomina SE, conviven y confrontan perspectivas y enfoques diversos. En este caso, clásicas discusiones y debates sociológicos –y de las ciencias sociales en general– aparecen y se actualizan en los estudios sobre los mercados, la acción, las redes sociales, los agentes y las prácticas económicas, las instituciones y el dinero, la relación Estado/empresarios, entre otros. La articulación entre las dimensiones macro y micro sociales, el peso de la estructura o de la acción, la disputa entre las perspectivas objetivistas y subjetivistas, los supuestos o marcos epistemológicos puestos en juego, son algunos de los puntos que asoman en las discusiones.

En efecto, las contribuciones de la SE anglosajona permearon los círculos intelectuales franceses cuando Pierre Bourdieu inicia un debate con los sociólogos de la economía. Aunque reconoce y comparte con la NSE la crítica a la escuela económica

marginalista por suponer la existencia de mercados autoregulados y de un *homo economicus* que actúa a partir de criterios de racionalidad perfecta, el sociólogo francés cuestiona el énfasis que esta corriente le adjudica a la interacción por sobre a la coacción que ejercen, a su parecer, las *estructuras sociales de la economía*.

La tradición francesa y la discusión con la NSE continúan con los aportes que, desde una antropología de la ciencia y la técnica, realizan Michel Callon y Bruno Latour. De manera bien provocativa, los autores cuestionan el planteamiento del problema en términos de lucha o complementariedad disciplinar entre Economía y Sociología, al tiempo que subvierten la ya clásica tesis de Granovetter: la economía, argumentan, no está arraigada en la sociedad sino en las propias ciencias económicas, que contribuyen a dar forma a las teorías y dispositivos técnicos involucrados en las acciones económicas.

Paralelamente, autores como Amdsen, Schneider, Silva y Chibber, entre otros, recuperan la fructífera línea de investigación abierta en los tempranos sesenta por los sociólogos del desarrollo latinoamericanos, generando un nuevo espacio de encuentro para pensar el rol de los actores, las relaciones sociales y los modelos de intervención estatal en la explicación del subdesarrollo.

Creemos que lejos de empobrecer, los desacuerdos al interior del campo enriquecen y otorgan un mayor impulso a la producción teórica en SE. Celebramos que nuevas discusiones se incorporen a los debates. Pero aunque sabemos que el proceso nos fortalece, también somos concientes que nos plantea un gran desafío: ¿cómo pensar teórica y metodológicamente problemas en nuestras latitudes desde la SE?

Hoy se multiplican en la región latinoamericana investigaciones empíricas sobre mercados, empresas y empresarios, finanzas y dinero, instituciones y organizaciones económicas, particularmente en Brasil, Chile y Argentina. En el IDAES, desde el Centro de Estudios Sociales de la Economía (CESE), la Maestría de Sociología Económica y las Jornadas que realizamos año tras año, acompañamos, participamos e impulsamos esta expansión. Como parte de una contribución al crecimiento del campo subdisciplinar, presentamos en este *dossier* un conjunto de marcos conceptuales construidos a partir de distintos aportes teóricos de la sociología económica contemporánea. Los mismos no fueron producidos solamente desde lecturas atentas de la literatura especializada en escritorios o bibliotecas, sino que surgieron de trabajos de

investigación empírica (en muchos casos, para realizar tesis doctorales) que han permitido ajustar, reformular y repensar interrogantes, problemas e hipótesis. En ello creemos que radica el valor de estos artículos.

El trabajo de Federico Lorenc Valcarce aborda una de los tópicos centrales de la SE, el análisis de los mercados. Con una pluma delicada y precisa, presenta una sistematización de los modelos conceptuales y objetos empíricos en el estudio de las relaciones de intercambio y en la configuración de mercados diversos.

Por su parte, Alejandro Gaggero, se adentra en el mundo de las estrategias empresarias. Recuperando críticamente los diversos enfoques que abordaron la cuestión desde la economía y la sociología en los últimos cuarenta años, el autor propone un marco teórico en clave sociológica para investigar las estrategias empresarias de grandes firmas y grupos económicos en la actualidad.

La acción empresarial es el objeto de análisis del artículo de Marina Dossi. Con el objetivo de indagar en el proceso de la construcción de la representación corporativa, la autora presenta el concepto de acción corporativa empresarial para develar la dinámica interna de las organizaciones del empresariado, dar cuenta de los procesos de construcción de la representación corporativa, y su posterior expresión colectiva.

Complementariamente, Lucas Iramain nos invita a pasar revista a algunas de las principales controversias originadas en torno a la compleja conceptualización de la burguesía en tanto “sujeto histórico” y, al mismo tiempo, recuperar una serie de trabajos que permitan el establecimiento de una adecuada estrategia teórico-metodológica para su abordaje empírico en casos concretos.

La cuestión de la apropiación del excedente resultante de los procesos de innovación y desarrollo, es el centro del artículo de Carina Borrastero. Con minuciosidad, la autora reconstruye críticamente los diversos matices teóricos que sobre el punto mantienen las corrientes evolucionistas neoschumpeterianas. En particular, indaga sobre el modo en que se articulan en estas teorías el plano de los supuestos y el plano de los conceptos, y a partir de allí determina qué problemas relevantes relativos a esta estructura son tratados (y en qué grado de extensión y profundidad) y cuáles son ignorados o débilmente considerados.

Esteban Serrani recupera los ricos debates suscitados en el campo de la sociología del desarrollo para pensar la relación Estado y empresarios y su incidencia en el

derrotero de los países de industrialización tardía. La revisión de la extensa literatura producida en el centro y en la periferia desde mediados del siglo XX, le permite reflexionar sobre las posibilidades y limitaciones de los diversos enfoques a la hora de pensar el accionar estatal y empresarial, y su importancia para alcanzar el desarrollo económico.

Finalmente, el *dossier* cierra con una presentación en clave sistemática de diversos aportes teóricos para analizar la calidad de la intervención estatal. Asumiendo que la misma es crucial para alcanzar un proceso de desarrollo sostenido, Ana Castellani y Flavia Llanpart realizan una sucinta presentación y problematización de las principales categorías que se han elaborado para abordar la cuestión de la intervención estatal en la literatura académica tributaria de la Sociología del Desarrollo y el neoinstitucionalismo.

Invitamos, entonces, a nuestros lectores a adentrarse en estos debates para continuar fomentando discusiones que disparen nuevas investigaciones sobre los objetos y procesos económicos desde una perspectiva sociológica.